

# Discrepancias en torno a la reestructuración de ALALC

ASUNCION, 13 de mayo (AFP).—Las divergencias persistían aparentemente entre los países del Grupo Andino y otro importante núcleo de naciones acerca del modo en que debe encararse la reestructuración de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

En los pasillos del hotel Guarani, sede de la conferencia de la ALALC, sorprendió la actitud de los países andinos que fueron a realizar sus reuniones en la embajada de Venezuela "por razones de comodidad".

Esto fue interpretado como una señal de que las divergencias siguen frente a otro importante grupo de países como Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay, que preconizan un criterio más flexible para enfocar la reestructuración de la ALALC.

Los países del Pacto Andino sostienen que debe hacerse una reforma profunda y completa en toda la estructura de la ALALC para que la organización pueda servir, con mayor eficacia, al ideal integracionista de la América Latina y con miras

a la creación del Mercado Común Latinoamericano.

El grupo de "los seis", conformado por Paraguay, Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y México, se reunió en el tercer piso del hotel Guarani para analizar el curso de los acontecimientos en la conferencia de la ALALC.

Se indicó que ayer fracasó una sesión plenaria prevista para tratar de zanjar las divergencias respecto del modo de ensamblar "la vieja" ALALC con una estructura moderna y más ágil del futuro.

Significativamente, hoy los diarios de Asunción dieron muy poca información del curso de las negociaciones en la segunda reunión de la ALALC para remodelarla y modernizarla.

De momento no hay indicios de que se superarán las divergencias.

EXCELSIOR

## Multilibros

Por FRANCISCO ZENDEJAS

**Nadie nunca nada**, por Juan José Saer (ed. Siglo XXI), es una novela extraña y sugestionante, monumento a la escritura en sí, de este autor argentino, que reside en Francia, y que parece tener influjos de la antinovela, de Robbe-Grillet, Marguerite Duras et al; pero también, por su reiteración de los detalles de la habitación, la casa, la playa del río y los cuerpos de los personajes en una especie de película lenta, recuerda técnicas de Salvador Elizondo.

Estamos en un pequeño balneario, a la orilla de un río, probablemente en la provincia de Santa Fe, de donde es oriundo Saer, donde parece no ocurrir nada. El sol es el rey inclemente de la localidad, el verano agobia y el calor con sus mosquitos, parece detener el tiempo. Esto y el título de la novela, puede recordar al *Poa del Cuervo* —*nevermore*: nunca más— pero también puede aludir a ese río donde **nadie nunca nada**, aunque sí hay uno que otro movimiento acuático.

Aparte de los momentos eróticos y un tanto báquicos de Elisa y El Gato, los personajes principales, el autor observador no parece interesarse en nada más de su propia fabulación; pero algo ocurre, en efecto, bajo cuerda. Se descubre, casi cada mañana, el cadáver de un caballo que ha muerto de un tiro en la cabeza por un asesino furtivo. La presencia invisible de un ente tan demoníaco ha hecho cundir una corriente de tensión nerviosa en la región. ¿Es por eso que la policía y el ejército aparecen para poner en estado de sitio al balneario y la ciudad más próxima? En realidad, no buscan a un mero zoófobo loco; andan tras de una guerrilla urbana que ha dado muerte ya a varios policías y funcionarios. Todos estos acontecimientos —políticos y criminales— no alteran en nada el tedio de un